

Los pinares de Venecia y el disparate

Señor director: Que un concejal de un Ayuntamiento de la categoría del de Zaragoza se permita la aberrante afirmación de decir que los pinares de Venecia y Torrero no representan ningún valor ecológico y sí tan sólo ornamental y de esparcimiento, constituye la más descarada burla a toda una ciudad y cuando menos merece la mayor repulsa y una enérgica llamada al orden por quien corresponda, obligándole a que se retracte públicamente de sus declaraciones y admita que cuando las hizo sufrió una alucinación.

Lo lógico parece obligarle a que pida perdón a los habitantes de esta ciudad o aclare las verdaderas intenciones del Ayuntamiento, al considerar a estos hermosos y valiosísimos pinares como algo que, poco más o menos, estorba y es preciso eliminar.

¿Estamos ante una posible privatización de esos terrenos, su conversión en fincas de recreo para unos pocos poderosos, en cotos privados y cerrados de los que, por desgracia, tanto fomenta este flamante Ayuntamiento de gente joven y guapa que nació cargado de promesas sociales? Al tiempo.

Señor concejal: vergüenza debería sentir usted por lo que ha dicho.

Los pinares tienen justificación aunque sólo sea y precisamente porque sean lugares de esparcimiento y ornato para los zaragozanos.

Flaco servicio hace usted a la ciudad si no lo entiende así.

Qué de cosas se podrían hacer, señor, con estos hermosos y extensos pinares, con tan sólo que el Ayuntamiento pusiera un poquito de interés por ellos. Atentamente.